

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Introducción al Crecimiento y Desarrollo Económico: Teoría y Práctica

El desarrollo económico es el objetivo primordial de la mayoría de los países. Elevar el bienestar y la capacidad económica de la población en cualquier parte del mundo es la tarea más crucial a la que nos enfrentamos en la actualidad. Cada año se conceden ayudas, se realizan inversiones y se elaboran políticas para conseguir ese objetivo, o al menos para acercarse a él. Sin embargo, ¿cómo podemos evaluar los resultados de esos esfuerzos, o mejor, qué características podemos utilizar para valorar el grado de desarrollo o de subdesarrollo de un país? En definitiva, ¿cómo medimos el desarrollo?

Todos tenemos una idea intuitiva de lo que debe ser una sociedad desarrollada. Un requisito mínimo es que la *calidad física* de la vida sea elevada: disponibilidad de alimentos y ropa adecuados, condiciones de vida saludables, atención médica, acceso a una variedad de productos y servicios, disponibilidad de tiempo de ocio y entretenimiento. Además, ese mínimo de bienestar material no debe estar restringida a una minoría adinerada, sino que debe ser disfrutada por un espectro aceptablemente amplio de la población.

Evidentemente, una sociedad desarrollada va más allá de ese mínimo, porque requiere también la existencia de derechos y libertades políticas, el desarrollo intelectual y cultural de sus ciudadanos, la estabilidad de la familia, una reducida tasa de criminalidad, etc. Sin embargo, un nivel mínimo de bienestar material accesible a todos es probablemente una *condición necesaria* para conseguir cotas más altas de desarrollo, además de ser un objetivo válido en sí mismo. Pero, ¿es una *condición suficiente*?

Durante muchos años, el proceso de desarrollo de los países ha sido evaluado exclusivamente utilizando como indicador el crecimiento de alguna medida de la renta o

de la producción nacional expresada en términos per cápita, con el que se identificaba el estado de bienestar material de cada uno. En los últimos veinte años esta práctica ha sido cada vez más criticada como excesivamente reduccionista.

¿Qué son crecimiento económico y desarrollo económico?

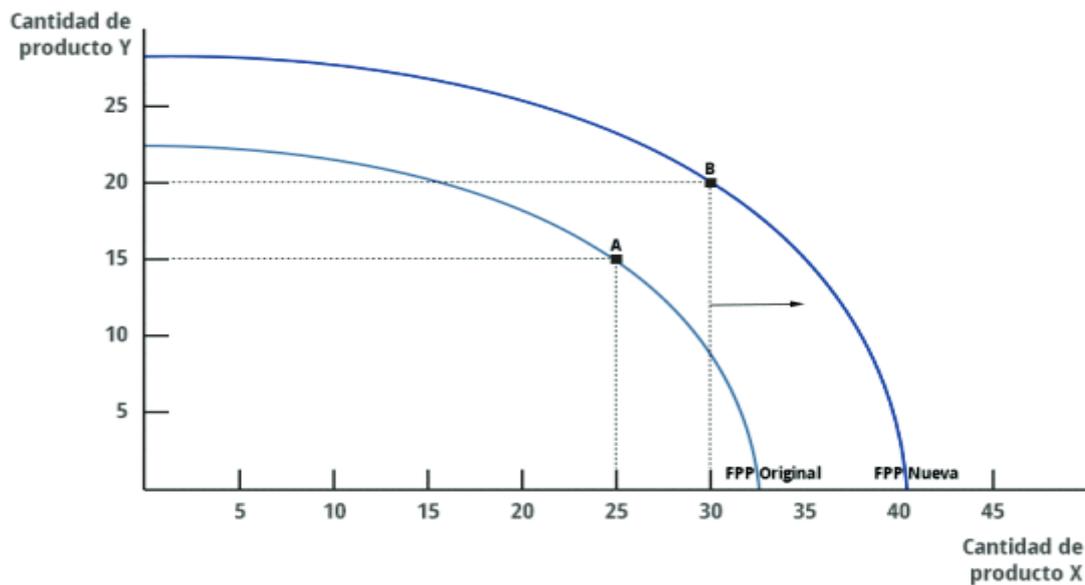
¿Se relacionan?

Crecimiento económico es el cambio continuo de la producción agregada a través del tiempo¹. Desarrollo económico es el aumento persistente del bienestar de una población². Sin crecimiento económico no hay desarrollo económico y viceversa.

El crecimiento económico es definido como la capacidad de una economía para producir cada vez más bienes y servicios. Se puede expresar como una expansión de las posibilidades de producción de la economía, es decir que la economía puede producir más de todo o, lo que es lo mismo, su frontera de posibilidades de producción (FPP) se desplaza hacia afuera y tras su aumento la economía puede producir más de todo. Por ejemplo, para una economía que inicialmente se encontraba en el punto A de producción (15 unidades de Y y 25 unidades de X), el crecimiento económico significa que podría moverse al punto B (20 unidades de producto Y y 30 unidades de producto de X). B está fuera de la frontera inicial. Por lo tanto, en el modelo de la frontera de posibilidades de producción, el crecimiento se representa como un desplazamiento de la frontera hacia afuera, como se aprecia en la siguiente gráfica. (*Krugman y Wells, p.25*).

¹ Blanchard, Olivier y Pérez, Daniel. Macroeconomía: Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina, Prentice Hall, 2000.

² Salguero Cubides, Jorge. Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional, 2006. p.2

Gráfico 1. Frontera de Posibilidades de producción (FPP).

Fuente: Krugman y Wells (2007).

El *Banco Interamericano de Desarrollo en el largo plazo* lo define así: Se llama crecimiento económico al aumento del producto e ingreso por persona en el largo plazo. El crecimiento es el proceso por el cual una economía (nacional, regional, o la economía mundial) se vuelve más rica.

*Kusnetz*³ lo planteó con simpleza: Es un incremento sostenido del producto per cápita o por trabajador.

Por tanto, podríamos definir el **crecimiento económico** como el aumento de la renta o valor de bienes y servicios finales producidos por una economía (generalmente un país o una región) en un determinado período.

A grandes rasgos, el crecimiento económico se refiere al incremento de ciertos indicadores, como la producción de bienes y servicios, el mayor consumo de energía, el ahorro, la inversión, una balanza comercial favorable, el aumento de consumo de calorías por cápita, etc. El mejoramiento de estos indicadores debería llevar teóricamente a un alza en los estándares de vida de la población.

³ Kuznets, Simon. *Modern Economic Growth: Rate, Structure, and Spread*, Yale University Press, 1966, p.1

Habitualmente el crecimiento económico se mide en porcentaje de aumento del Producto Interno Bruto real o PIB; y se asocia a la productividad. *El crecimiento económico así definido se ha considerado (históricamente) deseable, porque guarda una cierta relación con la cantidad de bienes materiales disponibles y por ende una cierta mejora del nivel de vida de las personas.*

El PIB per cápita es precisamente el criterio principal que se utiliza para clasificar las economías y distinguir de manera amplia las etapas de desarrollo económico en que se encuentran cada una de ellas. Las economías se clasifican en cuatro categorías según la renta, de acuerdo con los criterios utilizados por el Banco Mundial (última actualización de 2023):

Tabla 1. Umbrales para la clasificación de países en función del nivel de ingresos.

	País de ingreso bajo	País de ingreso mediano bajo	País de ingreso mediano alto	País de ingreso alto
1/07/2023 para AF24	<= 1.135	1.136 - 4.465	4.466 - 13.845	> 13.845
1/07/2022 para AF23	<= 1.085	1.086 - 4.255	4.256 - 13.205	> 13.205
1/07/2021 para AF22	<= 1.045	1.046 - 4.095	4.096 - 12.695	> 12.696
1/07/2020 para AF23	<= 1.035	1.036 - 4.045	4.046 - 12.535	> 12.535
1/07/2019 para AF22	<= 1.025	1.026 - 3.995	3.996 - 12.375	> 12.375

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial (vv.aa).

Sin embargo, algunos autores han señalado que el crecimiento económico puede ir acompañado de externalidades negativas, ya que dado que mide el aumento del valor de los bienes que produce una economía, evidentemente también está relacionado con lo que se consume o, en otras palabras, gasta. La causa por la que según este razonamiento el crecimiento económico puede no ser realmente deseable, es que no todo lo que se gasta es renovable, como muchas materias primas o muchas reservas geológicas (carbón, petróleo, gas, etc.).

El crecimiento económico de un país se considera importante, porque está relacionado con el PIB per cápita de los individuos de un país. Puesto que uno de los factores estadísticamente correlacionados con el bienestar socio-económico de un país es la relativa abundancia de bienes económicos materiales y de otro tipo disponibles para los

ciudadanos de un país, el crecimiento económico ha sido usado como una medida de la mejora de las condiciones socio-económicas de un país; sin embargo, existen muchos otros factores correlacionados estadísticamente con el bienestar de un país, siendo el PIB per cápita sólo uno de estos factores. Lo que ha suscitado una importante crítica hacia el PIB per cápita como medida del bienestar socio-económico, incluso del bienestar puramente material (ya que el PIB per cápita puede estar aumentando cuando el bienestar total materialmente disfrutable se está reduciendo).

Por otro lado, el **desarrollo económico** puede definirse genéricamente como crecimiento sostenible desde tres puntos de vista: económico, social y medioambiental. Tal crecimiento cualificado tiene diversas implicaciones:

1. La dimensión cuantitativa: el desarrollo implica un aumento cuantitativo de los flujos de producto-renta-gasto por habitante.
2. La dimensión relativa: la medición del desarrollo de un país tiene en cuenta su población y el nivel alcanzado por otros países.
3. La dimensión dinámica: el desarrollo no es sólo un estado (situación), sino principalmente un proceso.
4. La dimensión temporal: el desarrollo es un proceso autosostenido, que no sólo hace posible el dinamismo presente, sino también su continuidad en el futuro.
5. La dimensión social: el desarrollo es un crecimiento solidario (solidaridad no sólo intrageneracional, sino también intergeneracional).
6. La dimensión medioambiental: el desarrollo es un crecimiento sostenible desde el punto de vista de los recursos naturales y el equilibrio medioambiental.

Los dos temas son bastante amplios y su relación muy profunda. **Zermeño (2004, pp.27-29)** define al crecimiento y al desarrollo económico y plasma la relación entre ellos de la siguiente manera:

El crecimiento significa el aumento de la producción que registra un país a través del tiempo. El desarrollo estudia el crecimiento de un sistema económico en un periodo largo del tiempo, incorporando las transformaciones que en ese horizonte ocurren: se transforma la estructura productiva, la tecnología, las instituciones, las relaciones sociales y políticas que inciden en la economía, las pautas de distribución del producto. Por tanto, a largo plazo, el crecimiento implica al desarrollo, ya que ocurren transformaciones en el sistema. En un periodo largo de tiempo no hay crecimiento sin desarrollo.

El desarrollo se aplica también como un concepto de política económica cargado de contenido social y moral. Es el desarrollo como objetivo de un país, de una sociedad, de un colectivo. El desarrollo como meta, que generalmente significa un avance en el bienestar social. Así, ***el crecimiento económico sólo es desarrollo en función de un mayor bienestar, si es equitativo, si es modernizador y al mismo tiempo impulsor del progreso social***, si es sustentable, si finalmente significa desarrollo humano, entendido como un avance hacia la plena realización de todas las personas. Este concepto de desarrollo es el que generalmente proponen los gobiernos, los organismos multilaterales dedicados al desarrollo, los organismos no gubernamentales que plantean objetivos de progreso social, los partidos políticos, etcétera.

Distinguimos entonces el crecimiento como un proceso real de cambio de un sistema económico -específicamente el capitalista- que no necesariamente conduce a una mayor equidad o bienestar social, y el desarrollo como un objetivo social y político que debe cumplir ciertas normas. En el primer caso, el crecimiento a largo plazo necesariamente implica al desarrollo; en el segundo caso, crecimiento no es igual a desarrollo, para que sea desarrollo tiene que cumplir con ciertos requisitos y normas previamente definidos que suelen ser de sustentabilidad y de equidad y bienestar social.

En los estudios del desarrollo y en la elaboración de planes, se confunden ambos conceptos. Por ejemplo, el significado fundamental del desarrollo para los llamados países subdesarrollados o en desarrollo, es la explicación de esa situación de relativo atraso y las condiciones y políticas que se deben practicar para dar el paso al desarrollo, considerando

que ello implica un mayor bienestar social. Esto es, el estudio de lo que es se armoniza con la propuesta de lo que debe ser, ya que una condición para que una propuesta de desarrollo sea viable es que se base en un diagnóstico objetivo de la situación. Para alcanzar lo que debe ser tenemos que reconocer lo que es. La palabra objetivo adquiere aquí su doble significado de futuro y de realidad.

En este sentido, el desarrollo tiene que traducirse necesariamente en la eliminación de la pobreza y de la desnutrición, en el aumento de la esperanza de vida, en la reducción de la mortandad infantil, en la disponibilidad de servicios de alcantarillado y agua corriente, en un mayor nivel de alfabetización y de escolarización, etc. Por tanto, *el desarrollo es un concepto multidimensional que no se limita a la mejora de la capacidad económica, centrándose en un mayor bienestar, si es equitativo, si es modernizador y al mismo tiempo impulsor del progreso social, definido entonces como desarrollo humano o desarrollo económico y social.*

El primer Informe de Desarrollo Humano indicaba que “el objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio en el que las personas puedan disfrutar de una vida larga, saludable y creativa.” El crecimiento económico, desde hace tiempo considerado como el objetivo fundamental, debería más bien ser visto como un instrumento necesario para el logro de avances en desarrollo humano.

Con el propósito de lograr avances en desarrollo humano (desarrollo económico y social), y tomando en cuenta lo que argumenta el IDH global de 1996, la calidad del crecimiento es lo que importa, de otra manera pueden ocurrir los siguientes fracasos en la política económica:

- *crecimiento sin empleos* – no se amplían las oportunidades de empleo;
- *crecimiento despiadado* – los frutos del crecimiento benefician mayormente a los ricos;
- *crecimiento sordo* – crecimiento que no es acompañado por una expansión de la democracia ni de empoderamiento;
- *crecimiento desarraigado* – la identidad cultural de las personas se extingue; y

- *crecimiento sin futuro* – las generaciones presentes malgastan los recursos que necesitaran las generaciones futuras.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) fue ideado y puesto en marcha por el economista paquistaní Mahbub ul Haq en 1990. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida comparativa de la esperanza de vida, la alfabetización, la educación y nivel de vida de los países de todo el mundo. Se considera “como una medida de la capacidad de la gente para lograr vidas sanas, comunicarse y participar en las actividades de la comunidad y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable” (PNUD 1993).

El IDH inicialmente no contemplaba la igualdad como un valor de desarrollo humano. Para valorar los niveles de igualdad en un país, el PNUD utiliza el índice de Gini. El **índice de Gini** es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Conrado Gini. El índice de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

Su formulación es la siguiente:

$$G = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{N^2 \bar{Y}} \sum_{i=1}^N iY_i$$

donde N es el número de observaciones

Y_i es cada una de las observaciones en orden decreciente

\bar{Y} es la media de las observaciones

Desde su inicio, el Informe sobre Desarrollo Humano apunta a que cada uno de los componentes del IDH refleje el nivel de desigualdad que lo rodea. **El IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)** es un indicador del nivel de desarrollo humano de las personas de una sociedad y que tiene en cuenta su grado de desigualdad. En una sociedad con perfecta igualdad, el IDH y el IDH-D tienen el mismo valor. Cuando existe desigualdad

en la distribución de salud, educación e ingresos, el IDH de una persona promedio de cualquier sociedad será inferior al IDH general; cuanto menor sea el valor del IDH-D (y mayor su diferencia con el IDH), mayor es la desigualdad.

Para comprobar esto último, echemos un vistazo a la Tabla 1. En ella vemos que países considerados como emergentes, como Brasil, Colombia, China o Turquía, o también del primer mundo, como Austria, Luxemburgo o Chipre han crecido a buen ritmo, pero han retrocedido en su índice de desarrollo humano.

Otra consideración sobre la validez del PIB para relacionarlo con el desarrollo humano, es que el PIB se puede incrementar a base de endeudamiento. Tanto las empresas, las administraciones públicas o las familias pueden endeudarse para aumentar el gasto, consiguiendo así una mayor renta para el país, pero podemos endeudarnos en cosas innecesarias y luego, cuando haya que pagar las deudas, tener que recortar en cosas importantes.

Tabla 2. Países en los que ha retrocedido el IDH entre 2006-10 en un porcentaje superior al 10% y que tuvieron un incremento interanual del PIB superior al 2%.

País	%PIB 2006	IDH 2006	%PIB 2010	IDH 2010	Retroceso en IDH 2006-10	Crecimiento medio 2006-10
Austria	3,16	0,95	2,01	0,85	- 0,10	2,83
Brasil	2,87	0,81	6,55	0,70	- 0,11	4,83
China	12,07	0,76	9,83	0,66	- 0,10	11,84
Colombia	5,10	0,80	2,86	0,69	- 0,11	4,43
Costa Rica	6,98	0,85	2,70	0,73	- 0,12	5,30
Croacia	4,98	0,87	-1,08	0,77	- 0,10	3,02
Chipre	2,14	0,91	0,57	0,81	- 0,10	2,10
Indonesia	4,30	0,73	5,02	0,60	- 0,13	4,83
Luxemburgo	3,31	0,96	0,81	0,85	- 0,11	3,04
Paraguay	2,40	0,76	13,04	0,64	- 0,12	6,76
Turquía	5,47	0,80	7,65	0,68	- 0,12	5,47

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y el Informe de Desarrollo Humano (vv.aa).

Por todo lo visto hasta el momento, podemos decir que el objetivo de la teoría económica del desarrollo (TED) es desentrañar las causas, los mecanismos y las consecuencias del crecimiento económico a largo plazo, especialmente en los países de renta per cápita baja.

La TED es pues la rama de la ciencia económica que se ocupa de los problemas de los países no desarrollados, así como de las políticas y estrategias necesarias para que esos países consigan superar esos obstáculos.

Si bien hay algunos autores (neoclásicos sobre todo) que consideran que la Economía del desarrollo no es más que la aplicación al Tercer Mundo de la Teoría Económica, otras opiniones muy extendidas entre los economistas del desarrollo, por el contrario, consideran que es un tipo particular de análisis económico supuestamente general, que además ha sido creado desde y para los países ricos. Si los países subdesarrollados tienen una estructura particular y distinta de los países desarrollados, es imprescindible modificar el contenido del análisis económico convencional para estudiarlos.

Las diferencias entre desarrollo y subdesarrollo son de dos tipos:

- a) **De carácter institucional:** Los países subdesarrollados presentan rasgos institucionales peculiares que los hacen distintos en cuanto al Estado, los derechos de propiedad, los sistemas de explotación agraria,...etc, en las que tienen reacciones lentas o sencillamente disfuncionales, ejerciendo un freno al progreso.
- b) **De carácter económico:** los países pobres tienen un funcionamiento defectuoso de los mecanismos de mercado, así como también se enfrentan a otro tipo de barreras, como son las debidas al marco internacional: historia colonial, subordinación comercial y técnica...etc.

Ambos rasgos (institucionales y económicos) hacen que en estos países las fuerzas del mercado no obtengan los mismos resultados que se esperarían en economías más avanzadas, por lo que la intervención estatal se hace necesaria para evitar que la libre competencia y el libre comercio perpetúen el subdesarrollo.

Actualmente la Teoría del desarrollo si **bien ha perdido la generalidad** inicial que pretendía, a su vez **ha ganado en profundidad:**

- **Pérdida de generalidad:** Cuando se inicia la teoría del desarrollo tras la II Guerra Mundial, los países subdesarrollados tenían todos varios aspectos comunes:
- Profundas carencias alimentarias (hambre) y amplias deficiencias sociales (pobreza y desigualdad).
 - Escasas participación de la industria en el PIB (sub-industrialización).
 - Ritmo muy lento de crecimiento económico (estancamiento).
 - Tasas muy altas de crecimiento demográfico, por la caída de la mortalidad en condiciones de alta natalidad (explosión demográfica).
 - Un legado colonial muy importante, por el carácter reciente de la descolonización y de la independencia política (retraso en la formación del Estado nacional), con la excepción parcial de América Latina.

Desde los años 80 esos rasgos dejan de ser comunes y estas diferencias entre los países del Tercer Mundo, junto con la falta de adecuación de los contenidos iniciales de la TED a la situación de los países subdesarrollados, han hecho perder la generalidad a la Economía del desarrollo.

- **Ganancia en profundidad:** Los economistas del desarrollo, gracias a la mayor disponibilidad de estadísticas, al empleo de la informática y a una mejor formación investigadora se adentran hoy en terrenos inexplorados y prometedores: como el estudio, mediante técnicas cuantitativas, de problemas prácticos, incluidos algunos de los rasgos de subdesarrollo que se están generando en los países ricos (desempleo, marginación, bolsas de pobreza, exclusión social); o el análisis comparado.

Por tanto, si bien es cierto, que la creciente heterogeneidad del Tercer Mundo ha hecho inútiles las pretensiones de generalidad abstracta de los análisis de los primeros economistas del desarrollo, no es menos cierto que la reflexión teórica, aunque parcial, sigue siendo hoy posible, necesaria y una de las ramas de la Economía que más progresos está generando.